

Talcott Parsons: Una pretensión loable no consumada

Dr. Omar Guzmán-Miranda

Dra. Tamara Caballero-Rodríguez

omar@csh.uo.edu.cu, tamara@csh.uo.edu.cu

Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

Este artículo constituye un material didáctico dirigido a la docencia y a los estudiosos de la sociología para realizar un recorrido rápido por los aspectos principales del fundador del estructural funcionalismo Talcott Parsons. El objetivo es demostrar que la intención inicial de este fue sintetizar las perspectivas teóricas macro-objetivas y micro-subjetivas existentes principalmente en Emile Durkheim y Max Weber, entre otros, pero que tan sólo fueron reinterpretadas en una sociología extrema del orden y el equilibrio social que negaba en lo fundamental el cambio social y el espíritu activo de los sujetos en la construcción de los diferentes sistemas sociales en que se insertaban. Aquí se encuentran los elementos críticos de esta teoría sociológica.

Palabras clave: estructural funcionalismo, sistema social, acción social, expectativas, motivaciones, estructura social, internalización, socialización.

Abstract

612

This article constitutes a didactic material directed to the docencia and the specialists of the sociology to carry out a quick journey for the fundamental aspects of the founder of the structural funcionalismo Talcott Parsons with the purpose of demonstrating that the initial intention of this was to synthesize the existent macro-objective and micro-subjective theoretical perspectives mainly in Emile Durkheim and Max Weber among other, but that they were only reinterpreted

Omar Guzmán Miranda, págs. 612-624.

in an extreme sociology of the order and the social balance that he/she denied in the fundamental thing the social change and the active spirit of the fellows in the construction of the different social systems in that you/they were inserted. Here they are the critical elements of this sociological theory.

Key words: structural funcionalismo, social system, social action, expectations, motivations, it structures social, internalización, socialization.

Introducción

Una pretensión loable

El estructural funcionalismo fue fundado por Talcott Parsons, filósofo norteamericano de la universidad de Harvard. En 1937 apareció su obra "La estructura de la acción social", en la que sintetizó diferentes posiciones de cuatro sociólogos: Emile Durkheim, Max Weber, Alfred Marshall, y Wilfredo Pareto. Parece también notable la influencia de Sigmund Freud en su quehacer sociológico. Su obra cumbre fue "El sistema social"(1951). Las primeras críticas a Parsons las hizo Robert Merton, discípulo de Parsons y continuador de las ideas de Talcott Parsons, pero en una dimensión diferente. Casi no hay un teórico de la sociología que no lo critique o solapadamente no lo tenga en cuenta. George Ritzer no dudó en tratarlo como un clásico, aunque más por la afirmación anterior que por lo que realmente aportó.

La pretensión inicial de Talcott Parsons fue la de integrar en una síntesis dialéctica las ideas objetivistas del hecho social de Emile Durkheim con las subjetivistas de la acción social de Max Weber sin dejar de tener en cuenta las de Wilfredo Pareto sobre el equilibrio social. Pero poco a poco les fue dando un giro definitivo a todas hacia la fundamentación de la dimensión objetiva del hecho sin obviar el componente humano o psicológico en la acción dentro de cualquier estructura social. Para Parsons el objeto de la sociología son las estructuras que se conforman en la sociedad, vistas como el orden establecido de las normas, valores y orientaciones establecidas en el tiempo y en el espacio de manera regular u objetiva. Esto, si bien es correcto para una parte de la realidad social, ignora el papel de su otra parte: la micro subjetiva y activa de los actores sociales en el cambio social, cuestión que a pesar de no ignorarla del todo la relegó a un plano de secundaria importancia.

Su visión limitadamente extrema de la realidad parte de la idea durkhemiana del hecho social, según el cual este: 1) constituye una estructura objetiva medible y observable (es una cosa), 2) tiene un substrato social, lo que lo hace externo a los individuos, y 3) tiene propiedades regulares para todos los sujetos implicados dentro de ese hecho social o estructura social como por ejemplo la obligatoriedad de su cumplimiento por todos los actores allí implicados.¹ (En este sentido debemos considerar que los términos "hecho social" y "estructura social" se refieren a un mismo contenido. También se debe recordar que posteriormente la etnometodología introduce una comprensión subjetiva del hecho social en tanto es una construcción cotidiana y actual por parte de los actores sociales, lo cual constituye una crítica tanto a la visión unilateral del hecho social de Durkheim como de las estructuras sociales de Parsons como únicamente objetivas).

Sin embargo, de este detalle subjetivo del hecho social parece que se percató el mismo Parsons, ya que comprendió que no podía existir una estructura social sin actores con motivaciones subjetivas o psicológicas y orientaciones sociales de unos en relación con los otros; si había un ego debía existir un alter ego que le diera orientación social a sus motivaciones, expectativas y sanciones. Y nada mejor para perfeccionar la interpretación objetivista del hecho social, que recurrir a las consideraciones de la acción social de Max Weber que indicaban justamente eso, o sea, que el objeto de la sociología sólo podía encontrarse en lo que los actores hacen en su presente vivido²; pero ya aquí mismo Parsons comienza a tergiversar la visión micro subjetiva de M. Weber, y para darle un giro macro objetivo comienza a suponer implícitamente que tales motivaciones subjetivas y orientaciones presentes de los actores se convertirían en repeticiones de la misma especie donde quiera que se le encontraba. Tratando de buscar lo reiterativo de las conductas humanas, lo cual no deja de ser correcto, le suprimió su carácter activo y no repetitivo.

De esa manera, la interpretación micro subjetiva de Max Weber es reducida a una visión de las estructuras sociales. Pero presupone

¹ Durkheim, Emile: Las reglas del método sociológico. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1975, p. 15.

² Weber, Max: Economía y Sociedad. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1973, p. 34.

que cuando las acciones dejan de ser presentes y cotidianas, se transforman en regularidades de un orden social determinado. Así las instituciones sociales objetivas en el sentido parsoniano eran estáticas y no sujetas a cambios súbitos, y rompen con el sentido subjetivista y construccionista de la realidad en el sociólogo alemán. El componente psicológico de la acción social³ según M. Weber, quedó reducido a normas, valores, metas, reglas que los sujetos tomaban "prestadas" de una cultura "abstracta", creadas antes de los sujetos existir para ellos poder actuar. La pretensión dialéctica quedó reducida a una encarnación teoricista que justificaba la inacción de los sujetos y la creación de las instituciones sin sujetos activos y creativos.

Definición

Para una definición del estructural funcionalismo es importante basarse en la crítica del sociólogo norteamericano Charles Wrights Mills en su libro "La imaginación sociológica" en el capítulo "La gran teoría", donde criticó al teoricismo que de manera clásica, según él, se encontraba expuesto en el libro de T. Parsons "El sistema social".

La importancia de la crítica de Ch. W. Mills al estructural funcionalismo consiste en que sin sumergirnos en el lenguaje denso de Parsons y su magnífico libro de más de 600 páginas, nos da una idea clara y precisa de lo que es esta teoría. Este decía:

He aquí una traducción del libro de Parsons en cuatro párrafos:

"Imaginemos algo que podemos llamar "el sistema social" en el que los individuos actúan con referencia el uno al otro. Esas acciones son con frecuencia ordenadas, porque los individuos del sistema comparten tipos de valor y de modos apropiados y prácticos de conducta. Algunos de estos tipos podemos llamarlos normas; quienes actúan de acuerdo con ellos tienden a portarse de un modo análogo en circunstancias análogas. En la medida en que esto es así, hay "regularidades sociales", que podemos observar y que con frecuencia son muy duraderas. A esas regularidades duraderas y estables podemos llamarlas "estructurales". Es posible considerar todas esas regularidades existentes dentro del sistema social como

615

³ *Ibidem.*

Santiago(135)2014

un equilibrio grande e intrincado. Voy a olvidar ahora que esto es una metáfora, porque quiero que considere usted como muy real mi concepto: el equilibrio social.

Hay dos modos principales de conservar el equilibrio social, y del fracaso de uno de ellos o de ambos, resulta el desequilibrio. El primero es la "socialización", que incluye todos los medios por los cuales el individuo recién nacido se convierte en una persona social. Parte de esta formación social de las personas consiste en la adquisición de motivos para aceptar las acciones sociales que los demás exigen o esperan. El segundo es "el control social", por el cual entiendo todos los medios de mantener en línea a la gente y por el cual ella se mantiene. Entiendo por línea, naturalmente, toda acción típicamente esperada y aprobada dentro del sistema social.

El primer problema del mantenimiento del equilibrio social es conseguir que la gente quiera hacer lo que se exige y se espera de ella. Si esa fracasa, el segundo problema es adoptar otros medios para mantenerla en línea. Las mejores calificaciones y definiciones de esos controles sociales las ha dado Max Weber, y yo tengo poco que añadir a lo que él y algunos otros escritores después han dicho tan bien.

Hay un punto que me desconcierta un poco: dados ese equilibrio social y todos los controles de que está armado, ¿Cómo es posible que alguien se salga alguna vez de la línea? No puedo explicar eso muy bien, es decir, de acuerdo con mi Teoría General y Sistemática del sistema social. Y aún hay otro punto que no es todo lo claro que yo quisiera: ¿Cómo podré explicar el cambio social, es decir, la historia?. En relación con estos dos problemas recomiendo que siempre que se os presenten, emprendáis investigaciones empíricas" (hasta aquí la traducción).

Quizás baste eso. Desde luego, podríamos hacer una traducción más completa, pero "más completa" no significa necesariamente más adecuada, y yo invito al lector a inspeccionar "The Social System" y a encontrar más en él."⁴

616

⁴ Charles W. Mills, "La imaginación sociológica", Edición revolucionaria. Instituto del libro, La Habana, 1969, p. 50- 51.

Omar Guzmán Miranda, págs. 612-624.

De lo dicho se sobreentiende que el estructural funcionalismo es la teoría sociológica que pretende explicar el orden social, el sistema social, el equilibrio social, o la estructura social, como las interrelaciones entre dos o más individuos, las cuales, al hacerse regulares y estables dan lugar a normas y a valores que guían la preservación de ese orden social. De tal manera ese orden establecido se considera definitivo e invariable y todo aquel que se desvíe del mismo, debe ser restablecido a él. Por lo tanto, existen dos mecanismos para que los individuos conozcan y se mantengan en ese orden social: la socialización y el control social.

Pero de esta manera el estructural funcionalismo de Parsons niega la existencia o la posibilidad del cambio social, ya que los actores sociales se convierten en entes pasivos que actúan en tanto ego (yo) en correspondencia con las expectativas y sanciones que van a encontrar en el alter ego (que son los otros individuos o la cultura).⁵

Por otra parte, Parsons no sólo niega el cambio social y el carácter activo del sujeto en la sociedad, sino que olvida que las normas y valores que se establecen por la imposición de los que tienen en la sociedad el poder y, en definitiva, ese orden establecido es siempre el orden de los poderosos que, por la fuerza, los dominados deben cumplir.

Además, Parsons, tal vez basándose en la estabilidad de la sociedad norteamericana en los últimos años, cree que el mundo entero no se encuentra en permanente cambio. En su opinión, ese orden de la sociedad norteamericana es el ideal y todos los que se desvíen de su cumplimiento, deben ser devueltos al mismo. Semejantes ideas parsonianas no dejan de ser contempladas de manera espontánea por muchos que aparentemente no comparten sus consideraciones teóricas. Incluso algunos de sus críticos desde supuestas posiciones dialécticas o de defensores de la construcción social de la realidad por sujetos activos, asumen sus postulados cuando de una u otra manera rechazan el cambio social. Por eso el parsonianismo es la posición lógica de quien defiende un orden como el único posible.

617

⁵Parsons, T.: El sistema social. Editorial Revista Occidental. México, 1975, p. 31.

De esa manera, el estructural funcionalismo de Parsons, con pretensiones apolíticas, se convierte en un sistema teórico, político y conservador que justifica el orden norteamericano como ideal rechaza cualquier posición crítica que justifique la necesidad del cambio social.

El carácter sugerente y atractivo del estructural funcionalismo hace pensar, de manera espontánea, que el ideal de la Sociología es solamente la conservación del orden o el restablecimiento del mismo cuando existan desviaciones, negándose las posibilidades innatas de desarrollo que permiten el cambio de cualquier sistema social. La absolutización de un orden social, cualquiera que sea, conlleva a la exageración de sus características como las mejores que puedan existir. Considera como inadecuado todo lo que se salga de ese orden, visto entonces como una conducta desviada. No se analiza la idea de transformarlo en una estructura cualitativamente superior que potencie formas de acción renovadoras en las personas y en la sociedad. Esto último es la idea que descansa tanto en la sociología de Marx como entre otros pensadores dialécticos.

El estructural funcionalismo tiene como médula racional la explicación de la dimensión objetiva y macro de la sociedad, la cual siempre aparece ante nuestros ojos como una estructura estable que no cambia, pero que no obstante refleja las condiciones materiales y espirituales de esa realidad. Justamente por eso, el defecto del estructural funcionalismo es que niega la dimensión subjetiva y micro de análisis de la sociedad, no reconociendo el aspecto más dinámico y cambiante de la sociedad que es justamente la vida interactiva de los sujetos en su dimensión micro.

El sistema social

Para entender a Parsons es recomendable entender las diferencias entre los sistemas de Durkheim y Parsons. El principal interés de Durkheim se dirige a la conciencia colectiva, al sujeto de la realidad social. Desde ese punto de vista, define el puesto de los individuos en el medio social, su determinación social, como expresa Erich Hanh.⁶

618

⁶ Hanh, Erich. "Realidad social y conocimiento sociológico". Editorial de Ciencias sociales. La Habana, 1973, pp. 53-150.

En Durkheim, si bien el hecho social es externo al individuo, se construye dentro de éste a través de la magia de los mecanismos de internalización presente en toda socialización. Solo así lo acata consciente o inconscientemente, aunque se encuentre establecido fuera de él. De lo contrario los sujetos no estarían posicionados de diferentes maneras como partes componentes de las estructuras sociales propias de cada hecho social. Es una obligación (coerción) aceptada. La sociedad es acatada por el individuo y por ello puede ser educado en su contexto. Si bien en Durkheim ya se observa la dimensión macro y estructural de lo social, también se considera el deseo del individuo de formarse subjetivamente, aunque sea en el marco de la escuela, la familia, la iglesia, la sociedad. Esta contribución dialéctica de Durkheim deja de existir en Parsons en función única y exclusivamente del primado del individuo, cuyos componentes psicológicos como metas, motivaciones, expectativas, orientaciones determinan al sistema social donde se encuentre, aunque esos componentes dependen en última instancia de la cultura con sus normas y valores, dando lugar al determinismo cultural de Parsons. En este, la cultura como orden externo al individuo es quien determina al individuo y este a la sociedad.

Parsons recorre el camino opuesto: deriva la condición de la realidad social a partir del carácter de los elementos componentes. En el punto focal de su interés se encuentra el individuo que actúa en un entorno social, la estructura de la acción individual y sus componentes, sobre todo psíquicos: motivaciones, planteamientos de metas, modos de orientación, necesidades y expectativas. Estos le sirven como punto de partida para derivar el carácter de la realidad social (sistema social), la cual puede concebirse como proyección de la imagen obtenida a partir del análisis de la acción individual en el marco de la sociedad en su conjunto.

Sin embargo, esto es solo ilusorio, ya que para Parsons el individuo no desempeña ningún papel determinante en la conformación del sistema social. De la misma manera el sistema social constituye un punto final y no un punto de partida. El punto de partida en la explicación de la sociedad de Parsons es el sistema cultural, que es donde están las motivaciones y las expectativas de los individuos en formas de normas, valores y significados que ellos deben seguir al pie de la letra para respetar o mantenerse en el orden establecido. El orden establecido se condensa en la cultura que es la que juega un papel determinante tanto en la interacción de los individuos como en la sociedad.

El individuo (ego) para actuar tiene motivaciones que las pone en interrelación con las expectativas que él pretende encontrar en el alter ego, que son otros individuos o la cultura, pero esas motivaciones también las pone en interrelación con las posibles sanciones que él podría encontrar en ese alter ego.

Cuando al alter-ego encuentra que el ego cumple con las expectativas establecidas por la cultura en forma de normas y valores que orientan su conducta, estamos frente a una situación de *equilibrio social* en cuyo caso no existe contradicción entre lo que el ego hace y lo que el alter-ego quiere. Pero cuando el ego se sale de las expectativas establecidas recibe sanciones por parte del alter-ego para ser restablecido al equilibrio u orden social, lo cual no es otra cosa que *control social*, y en cuyo caso existe desequilibrio entre lo que un individuo hace en el orden establecido por la sociedad y lo que los otros como aparentes celosos guardianes del orden le exigen. Aquí Parsons impide que aparezca la idea de que las contradicciones, como considerara Marx, son las bases para que exista cambio social, ya que los sujetos están cuestionando con sus divergencias el orden social. Esta idea de aceptar la idea de ese supuesto conflicto la plantearían los teóricos del conflicto encabezados por Ralf Darendorf, aunque con la única finalidad de restablecer el orden. Pero Parsons ni siquiera acepta la idea del conflicto y las contradicciones en la sociedad, aunque tan sólo sea para desembocar nuevamente en su concepto del equilibrio social, lo cual lo convierte en un teórico unilateral, en el teórico del orden social, de las estructuras sociales que tan solo existen y funcionan en la única dirección del equilibrio social. Todo en la sociedad en su supuesta apreciación está concebido con esa finalidad.

620

En esta concepción de Parsons se considera que la acción social del individuo se realiza a partir de presupuestos psicológicos según los cuales un sujeto interactúa con el otro a partir de lo que subjetivamente él espera del otro, y por lo tanto, su orientación subjetiva está determinada por el otro. Pero esto no es original de Parsons ya que esta explicación de acción social es la que encontramos en Max Weber.

Para Parsons esa interacción no es un proceso creativo de los sujetos como entes activos que son, sino de una recepción por los sujetos en la cultura de esos significados, es decir, que para él, es

Omar Guzmán Miranda, págs. 612-624.

la cultura la que ejerce un papel determinante en la acción social de los sujetos y es, en definitiva, la cultura establecida la responsable de autorreproducirse continuamente en la interacción de los individuos.

De todo lo anterior se desprende que Parson comienza la creación de su teoría con la tarea de trazar los rasgos fundamentales del sistema social. Por sistema social él entiende:

"Un sistema social consta de una pluralidad de actores individuales, que se encuentran en interacción recíproca en una situación que tiene lugar en un medio; los actores están motivados en el marco de una tendencia a la "optimización de la satisfacción" (evitar desventajas, daños y lograr gratificaciones): su vínculo con la situación que los incluye a todos se define y media en los conceptos de un sistema de símbolos culturalmente estructurados y existentes en general".⁷

El concepto de sistema social, escribe Parsons, no es un concepto de Psicología. Pero las categorías dinámicas fundamentales del sistema social son categorías psicológicas y los procesos de la conducta social, como de cualquier tipo de conducta, son procesos psicológicos. Estos procesos adquieren relevancia para el entendimiento de los fenómenos sociales, cuando se les considera en la importancia que les otorga la relación institucional-estructural dada. Como es natural, ante un análisis minucioso ésta no es una caracterización gnoseológica del sistema social sino solo de sus componentes.

Consideraciones para aplicar la teoría parsoniana a las investigaciones sociales

La teoría parsoniana presupone preferentemente la utilización de una metodología cuantitativa en las investigaciones sociales, puesto que ella trata de una manera macro objetiva el orden social. Esto supone un estudio amplio de la realidad social para el cual se exige un muestreo representativo con ayuda del cual se extraerán relaciones porcentuales cuantitativas de cada indicador que se harán extensivas al universo. La definición de cada indicador se

621

⁷ Parsons Talcott . El sistema social. *Op.Cit.*, p.31.

hará con la ayuda de la operacionalización de las variables del objeto de estudio en correspondencia con las demandas de cada concepto de la teoría parsoniana. El indicador debe dar lugar a una pregunta estratificada en la que las opciones planteadas por el investigador reflejen la proporción en la se encuentra presente en ese aspecto del objeto de estudio en la realidad.

La idea, desde el punto de vista parsoniano, iría encaminada a demostrar que ese objeto de estudio constituye un orden social en el cual se encuentran en equilibrio sus diferentes aspectos (que metodológicamente serían los indicadores) mediante los cuales se manifiesta. Esos indicadores serían sinónimos de las características de ese orden social.

Por ejemplo, en el caso de la teoría de Parsons el problema a responder sería: *qué* características se quieren buscar que describan a un objeto de estudio que para existir contemple los requisitos funcionales mínimos que le garanticen tener un orden o equilibrio social determinado. Ese orden, sea la educación cívica, la prostitución, la política, etcétera en cualquier lugar, se concreta como una constelación de roles y status donde cada individuo se plantea en relación con el otro, normas y valores que rigen su conducta.

En la interacción que se produce entre dos personas (ego y alter-ego) hay expectativas mutuas que de manera anticipativa o normativa prevén lo que uno espera del otro, la cual está precedida de una motivación o qué quiere cada una. Se supone en el discurso de Parsons que esas expectativas tienen un gran ingrediente cultural, porque es en la cultura donde se estratifican los contenidos o rasgos de cada status (comportamientos en una posición) de un tipo diferenciado de comportamientos de otros tipos. Así, no es igual el status de padre que el de hijo, ni el de maestro o el de hijo. Cada uno de ellos existe a partir de la diferencia con el otro. Una misma persona puede tener en un mismo momento de su vida varios status en cada uno de los cuales difieren los comportamientos, y eso se encuentra establecido en la cultura.

622

Aprendemos a ser alguien en un status, gracias a los mecanismos de socialización existentes mediante los cuales la persona actúa en correspondencia con lo que se le exige en esa posición. Esa manera de actuar ahí sería el rol o función acorde a la misma.

También los mecanismos de control social obligan a cumplir las normas establecidas ya sea por auto-aceptación, en vista de que la cultura ha logrado ser internalizada por ese individuo en los preceptos normativos del status- rol en que se encuentra, o por represión, imposición o manipulación. Esto lo llevaría a estar en conformidad con lo establecido, con las expectativas de rol (lo que él espera o rol) y con las expectativas de comportamiento (lo que él debe ser o status). Pero en caso de que no se acepte lo establecido, la obligación se haría de manera más forzada, aunque el objetivo sería el mismo: que cada persona en ese status-rol haga lo que determina la cultura desde fuera. Y así con esa socialización y ese control social se llegaría a estar en consenso o de acuerdo con el orden social establecido, se llegaría al equilibrio social en esa cuestión.

Conclusiones

Como se ha visto, la esencia del estructural funcionalismo radica en la defensa del orden social establecido y para ello niega el cambio social, la historia, y el papel activo de los sujetos en la sociedad. Los sujetos quedan como simples marionetas de las circunstancias y de la cultura existente. No se tiene en cuenta el precepto dialéctico de Marx de que si bien las circunstancias crean al hombre, el hombre también crea las circunstancias.

Se pone de manifiesto el carácter conservador de su teoría ya que defiende a ultranza el orden establecido. Pero por otra parte, a pesar de declararse un apolítico, no hace más que defender el orden social imperante en los Estados Unidos como el ideal a seguir por cualquier otra sociedad, convirtiéndose en un pensamiento sociológico altamente politizado al servicio del modo de vida norteamericano.

Además de negar el cambio, niega que los hombres en la sociedad viven en el marco de contradicciones y conflictos sociales y como consecuencia, de la solución de esos conflictos siempre los poderosos imponen su orden como patrones normativos, reglas, valores, que satisfacen sus intereses.

Bibliografía

BERGER, P.; LUCKMANN, T. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amarratus editores, 2008.

DURKHEIM, Emile. *Las reglas del método sociológico*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975.

HANH, Erich. *Realidad social y conocimiento sociológico*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1973.

MARX, Karl; ENGELS, Fedrich. *Obras Escogidas en tres tomos*. Moscú: Editorial Progreso, 1980.

MILLS, Charles Writh. *Imaginación sociológica*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1976.

PARSONS, Talcott. *El sistema social*. México: Editorial Revista Occidental, 1975.

RITZER, George. *Teorías sociológicas contemporáneas*. Madrid: Editorial McGraw-Hill, 1993-2003.

WEBER, Max. *Economía y Sociedad*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1975.